

EDITORIAL

Un Gibraltar más europeo

La reunión al máximo nivel entre España, Reino Unido y la UE trae un principio de acuerdo sobre el estatus del Peñón que corregirá efectos nocivos del Brexit para sus ciudadanos y empresas

EL acuerdo general avanzado ayer en Bruselas sobre el estatus diferencial que, a pesar del Brexit, tendrá Gibraltar en relación a la Unión Europea permite suponer que en un plazo breve España y Reino Unido podrán concretar los términos en los que los intereses de los ciudadanos y de las empresas radicadas en torno al Peñón prevalecerán, sea cual sea su pasaporte u origen, sobre las consecuencias de una ruptura que los demás países de la UE deploraron y que una amplia parte de la opinión pública británica considera que fue un grave error. El encuentro entre el vicepresidente de la Comisión Maros Sefcovic y el ministro de Exteriores español, José Manuel Albares, con su homónimo británico David Cameron y el ministro principal de Gibraltar, Fabián Picardo, ofreció a la cita las características de una reunión de máximo nivel, correspondiente a sus propósitos. La presencia de Cameron, 'premier' británico durante el Brexit, concede al compromiso una relevancia especial. Aunque ni Bruselas ni Madrid deberían presentarla como una corrección impuesta al Reino Unido cuando de lo que se trata es de que aquel país asuma como una política propia la minimización de los efectos sociales y económicos de su ruptura con la Unión que se han demostrado nocivos para sus ciudadanos de la región. Que en el encuentro 'acuatro' se logran "avances significativos" en materias como el uso del aeropuerto y la movilidad de bienes y personas da carta de naturaleza a aventurar que, cuatro años después de la vigencia efectiva del Brexit, puede anunciarse la próxima apertura de una frontera instaurada entre Gibraltar y su entorno español por el empecinamiento populista del Reino Unido más profundo. Dado que "las negociaciones seguirán durante las próximas semanas para concluir el acuerdo", sería importante que los sectores directamente concernidos tuvieran noticia puntual de cada paso adelante que se produzca. Empezando porque el Gobierno español proceda a informar y tener en cuenta el parecer de la Junta de Andalucía y el de las fuerzas de la oposición.

Cuatro años después del Brexit se abre una frontera entre Gibraltar y su entorno español

Reconocimiento testimonial

SÁNCHEZ se ha anotado un éxito en la gira internacional que inició ayer al incorporar a Noruega al grupo de países dispuestos a reconocer el Estado palestino, un paso que España dará a corto plazo junto a Irlanda, Eslovenia y Malta. El hecho de que Oslo fuera en 1993 el escenario de los acuerdos de paz para Oriente Próximo y su papel de mediador en el conflicto realzan el valor simbólico. La fórmula de los dos Estados concita amplio consenso. Cuestión distinta es la creación de las condiciones para que esa vía resulte factible, que estaban muy lejos de darse antes de la guerra en Gaza y mucho más seis meses y miles de muertos después, lo que confiere en este momento a la iniciativa -no compartida por la mayoría de la UE ni por EEUU- un valor testimonial. No es sólo que Netanyahu se opongá, sino que el reconocimiento de Israel, cuyo exterminio es el objetivo de Hamás, suscita amplio rechazo en los palestinos.

Multiplicate por cero

Llevamos una serie de gobiernos forales que han priorizado recaudar más para repartir riqueza, lo que ha provocado que Navarra pierda competitividad

Carlos Medrano



HACE unos días me enteré por boca de Iñigo Arruti, Director General de fomento empresarial, de que de forma ininterrumpida, hay contactos entre grandes empresas y Departamento de Industria con el fin de analizar las opciones que tienen de instalarse aquí o en alguna otra provincia española. Yo defiendiendo la competencia interprovincial, esta hace que haya que espabilarse para ser la elegida, y eso es bueno, porque lo contrario implica generalizar la incompetencia, y por tanto, la relajación y la decadencia. Y lo digo porque hay un peligroso movimiento europeo por la igualdad impositiva, por la parte de arriba, claro.

En Azagra decimos "más caga un buey que cien golondrinas" perdón por la expresión, pero si conseguimos una gran empresa nos toca el premio gordo. Además del empleo directo generará otros de las empresas proveedoras que trabajen para ella. Recordemos de dónde viene la prosperidad de los navarros; Navarra perdió 102.000 habitantes que emigraron entre 1900 y 1964. En 1964, un 45% de la

población se dedicaba a la agricultura. Nuestros antepasados vieron cómo nos quedábamos fuera del Iº Plan de Desarrollo Estatal impulsado por López Rodó. Un pequeño grupo de hombres liderados por Huarte y Urmeneta reaccionaron casi copiando ese plan (cosa que estaba expresamente prohibida). Y digo casi porque no se atrevieron a dar tantas ayudas fiscales, pero sí que se espabilaron para competir diferenciándose en la rapidez de la resolución, y en salir a buscar empresarios (Si la montaña va a Mahoma...). El resultado fue que se crearon en poco más de una década 20.000 empleos, más de 300 empresas y una serie de polígonos industriales por toda la geografía navarra.

Vinieron empresas como Laminaciones de Lesaca, Piher en Tudela, Luzuriaga en Tafalla o Salvat en Estella. Según algunos protagonistas como Joaquín Gortari, las claves del éxito fueron la capacidad de gobierno, la prudencia, la autonomía fiscal que nos daban los Fueros, y los abundantes terrenos comunales donde instalar polígonos industriales. Y ahora ¿por qué estamos empobreciéndonos comparativamente con otras regiones españolas y europeas? Por la pérdida de competitividad navarra (véanse los informes de Institución Futuro). Llevamos una serie de gobiernos navarros que han priorizado recaudar más para repartir la riqueza. Pero cuidado, la riqueza no es innata, más bien es

al revés, lo normal es la pobreza. Lo que es seguro es que si la empresa interesada en instalarse pasa de largo van a recaudar cero.

Algunos dirán que estamos muy bien, y efectivamente somos una sociedad que tiene asegurado lo más básico, pero claro, el problema está cuando nos comparamos. El dato preocupante es que hoy tenemos más de 30.000 navarros trabajando fuera, de esos, más de 13.000 quieren volver y solo lo han conseguido 18 en 2023 (según el Gobierno de Navarra). Así las cosas, ¿tan difícilísimo es tratar de copiar lo que funcionó antaño? Entiendo que los tiempos cambian y bla bla bla, pero digo yo que algo se debería hacer con los Fueros.

A José María Aracama le he oído decir que cuando él era consejero del gobierno de Navarra analizaban todas las normas pro-empresa que sacaban en cualquier región española para copiarlas. Esto mandaba un mensaje muy potente a los empresarios y es que no tienen que buscar fuera porque aquí hay un gobierno que quiere competir con las mejores regiones. Y es que ser ajeno a la importancia de la competitividad internacional es mortal a largo plazo.

Ahora vemos cómo nuestros jóvenes también se van (no solo pasa en Navarra) muchos se van de España en busca de mejores oportunidades. Otro dato, el 60% de los que se marchan tienen estudios universitarios (según informe

BBVA), y eso pasa en una situación en la que no estamos en crisis económica que sirva de excusa para marcharse. Atraer empresas potentes es el imán para que vuelvan los que se fueron y que vengan

más, que, por cierto, necesitamos para evitar la pérdida de población. La gente y las empresas votan con los pies, es decir, se van a regiones donde les tratan mejor. Ahora sufrimos de decadencia relativa; si evolucionamos y pasamos de ser un gato a ser un lince estaremos mejor, pero si los demás han crecido hasta convertirse en tigres tenemos un problema.

Carlos Medrano Sola. Economista en www.eximiaconsultores.com

